

F. DEL PASO Y TRONCOSO

LOS LIBROS DE ANÁHUAC



LOS LIBROS  
DE ANÁHUAC



# LOS LIBROS DE ANÁHUAC

---

**Memoria presentada por Francisco del Paso y Troncoso al Congreso de Americanistas que se reunió en México del 15 al 20 de octubre de 1895, y leída en una de sus sesiones. Ahora nuevamente revisada por el autor.**

## Sumario.

- I. Objeto de la memoria. Modelo completo de un libro *Nahua*: el Códice Vaticano 3773, defectuosamente publicado por Kingsborough.
- II. Su descripción por el P. Lino Fábrega, de la Compañía de Jesús.
- III. Examen del Códice: sus dimensiones y fragmentos en que se halla dividido.
- IV. Imprimacion, número de páginas y encuadernacion del original.
- V. Tiene tapas ó cubiertas, pero carece de lomo: dificultad que de ello resulta para su lectura.
- VI. Descripción de las tapas, una de las cuales tiene pegadas dos inscripciones europeas.

- VII. Esto engañó al pintor Aglio, quien comenzó su copia por la última página del Códice.
- VIII. Modo de leer el Códice Vaticano sin tener conocimientos especiales.
- IX. Descripción de la cubierta principal: incrustaciones que hay ó debió haber en ella.
- X. Colocación del Códice antes de abrirlo: de qué lado debe caer la tapa para comenzar á leerlo.
- XI. Orden de sucesión de los signos diurnos: su inversión cuando se comienza la lectura por la página del Venado, como lo hizo el pintor de Kingsborough. Cuál es el principio del Códice.
- XII. Lectura de las 48 páginas del anverso, comenzando de la izquierda para la derecha, y colocación del Códice como se puso antes de abrirlo para comenzar la lectura del reverso.
- XIII. Lectura de las 48 páginas del reverso en sentido contrario á la del anverso; es decir, de la derecha para la izquierda.
- XIV. Resumen de las instrucciones para seguir el orden de la lectura en el original.
- XV. Lista de correspondencias entre la edición de Kingsborough y el original mismo.

## Text o.

I. Acerca de los libros que los Indios de Anáhuac usaban antiguamente para la escritura figurativa por ellos empleada, bastante se ha escrito y mucho queda todavía por decir; pero en

esta memoria no me propongo presentar un trabajo sintético, para el cual todavía no tengo reunidos todos los datos necesarios. Me limitaré por lo mismo al análisis de uno de aquellos libros, tomándolo por modelo, y elegiré al efecto el más completo de todos los que han pasado por mis manos hasta la fecha. Es el conocido generalmente bajo el nombre de CODICE RITUAL VATICANO, conservado en la Biblioteca Apostólica de Roma, y allí registrado con el número 3773. Publicólo Kingsborough defectuosamente, como casi todo lo que ha salido en su edición, y en ésta se puede ver al fin del volumen tercero. <sup>(1)</sup>

II. El P. Lino Fábrega, de la Compañía de Jesús, en su « *Esposizione del Codice Borgiano* » describe con brevedad el del Vaticano, bajo el número 6, en la Primera Parte de su obra, que intitula « *Codici originali e copie esistenti in Europa* ». Dice así: « CODICE VATICANO RITUALE. — 6. Il terzo è quello della Biblioteca Vaticana, citato dal P. Kirker senza il numero;

(1) Cf. *Antiquities of Mexico*, London, 1831-48, 9 vol. en gran folio.

indarno cercato da me 14 anni fa, e da me stesso casualmente ritrovato sotto il numero 3776 (*sic*). Esso, è di pelle di Cervo concia ed unita in 9 pezzi di 31 palmi e mezzo longa. Ha 48 pagine dipinte per parte; le ultime, che formar dovrebbero il numero di 49 per banda, sono attaccate ad una fodera di legno, di modo che piegandola a guisa d'una pezza di panno, di paravento, di ventaglio, o di mantice, come spiegonsi gli autori, comparisce un *Amoxtonli*, o libretto, d'otto oncie lungo, sette largo e tre alto. Il medesimo contiene un Calendario Rituale ».

III. Habiéndolo tenido en mis manos muchas veces, para su estudio, haré aquí un examen minucioso de aquel original. Está dispuesto sobre una piel curada, y cortada en diez tiras de doce y medio á trece centímetros de altura (por no estar los bordes recortados con perfecto paralelismo), y de diferentes longitudes, unidas las tiras á diversas distancias por simples pegaduras, tan adhesivas que hasta hoy se mantienen casi todos los trozos del Códice perfectamente, ajustados entre sí. La pri-



mera tira termina y se adhiere con la inmediata en la página ó rectángulo 6° del anverso; la segunda en el 11° rectángulo; la tercera tira en el 16°; la cuarta en el 21° rectángulo; la quinta en el 26°; la sexta en el 31°; la séptima en el 36°; la octava en el 41°; la nona en el rectángulo 46°; y la décima y última tira, mas corta que las otras, acaba con el rectángulo terminal del Códice, que vimos ya es el 49°; (1) así es que, si exceptuamos la última pieza, se ve que los Indios calcularon la longitud de las tiras para que se pudieran escribir en cada una cinco páginas ó rectángulos de aquel Códice, que se halla, como todos los de su especie, doblado en forma de biombo. La longitud de cada rectángulo viene á ser de unos quince centímetros, y será entonces la del Códice de 7 metros 35 centímetros próximamente.

IV. El Códice, por anverso y reverso, está pintado sobre una imprimación ó aderezo que se dió á la piel con una especie

(1) Son diez las tiras y nueve las pegaduras. En la descripción del P. Fábregas se confunden ambos números.

de barniz blanco. Están los colores bastante bien conservados en lo general, y son por lo común de tonos algo sombríos, como todos los que los Indios empleaban. Las tiras están doblada, como dije, formando rectángulos ó páginas, y, siendo por cada lado 49 los rectángulos, debían resultar 98 pintados; pero no hay en realidad más que 96 con figuras, pues el reverso del primero (que corresponde á la primera página por donde se debe comenzar á leer el Códice, como luego lo explicaré) y el reverso del último (que corresponde á la terminacion de la lectura) están al parecer sin figuras; pero siempre adobados y aderezados con la imprimacion blanca de que antes hablé, segun se descubre sobre la parte posterior de la primera página, que se ha comenzado á despegar por el uso. Y no se les pusieron figuras en virtud de que se les destinaba para quedar adheridos con las cubiertas del Códice, que podriamos llamar sus tapas, asimilando el nombre al que reciben las cubiertas de un libro en la nomenclatura especial de la encuadernación moderna, pues bien se puede afirmar que los habitantes

de las Indias Occidentales tenían también sus procedimientos para encuadernar las escrituras figurativas que constituían su Literatura en la edad precolombina de aquel misterioso continente.

V. Son sumamente curiosas las tapas ó cubiertas del Códice. La materia de que están formadas es madera, y cada cubierta constituye un rectángulo de dimensiones iguales casi á las de las páginas; esto es, de 146 milímetros de longitud por 128 de latitud. La madera es fina y cortada en lámina muy delgada. Los Indios, en su método para encuadernar, no conocían la parte de la cubierta que nosotros llamamos lomo, lo cual habrá comprendido todo lector inteligente que se haya hecho cargo de las adherencias que señalé arriba entre los dos rectángulos extremos de la piel y las tapas, pues, si hubiera lomo, estando escrito el Códice por anverso y reverso, lo natural era que no tuviese adherencias con la cubierta el rectángulo final. Esto dificulta el conocimiento del principio de un Códice indiano, sobre todo cuando las tapas faltan, y por esto mismo

se ha reproducido tan defectuosamente por el pintor de Kingsborough el original que voy describiendo.

VI. La madera de las tapas es blanquizca, lo que muy bien se ve por haberse caído en partes una laca, ó barniz muy fino que la cubría y que le daba un aspecto hermoso y luciente. Una de las tapas parece haber sido siempre lisa, y en ella se conservan pegadas dos etiquetas: una, con viñeta que se hizo á pluma y en cuyo campo rectangular queda escrito con cifras rojas el número 3773, parece puesta en el siglo XVI; mientras que la otra etiqueta es un simple con el mismo número, de caracteres más modernos. En esa tapa se ven señales de tres perforaciones, dispuestas simétricamente cerca del perímetro del rectángulo y en uno de sus lados cortos, bastante cerca también de donde se hallan pegadas las etiquetas: dos de los agujerillos quedan visibles, y el tercero medio cubierto por la etiqueta más antigua.

VII. La existencia de las dos inscripciones allí engañó al pintor Aglio, pagado por Lord Kingsborough para que hiciese

la copia publicada por este último, y aquel artista comenzó á reproducir el Códice por su página última, en la cual aparece un *ciervo* que tiene cuerpo de hombre, piernas abiertas, brazos levantados, y que se halla circuido enteramente por los veinte símbolos cronográficos diurnos del cómputo indiano. El rectángulo en que se ha dibujado la figura con cabeza de ciervo es, efectivamente, uno de los dos únicos cuyo reverso queda pegado en una de las tapas, y por él, ó por su afine, debe comenzar la lectura. <sup>(1)</sup> Sabiendo hacer ésta, se ve que dicho rectángulo del ciervo es el último del Códice, y no el primero; pero se puede llegar á la misma determinación, aun sin ese conocimiento, por el examen simple de las cubiertas.

VIII. La otra tapa de nuestro libro, efectivamente, ofrece caracteres que faltan en la descrita ya, y que nos indican debía comenzar por allí la lectura de las páginas. Así como las tapas

(1) En uno solo de los Códices Nahuas, que tengo examinados, no comienza la lectura por un rectángulo pegado á las tapa. Siguen los demás la regla que arriba doy.

de nuestras encuadernaciones modernas, cuando son de lujo, tienen muchas veces inscripciones iniciales, ó figuras decorativas en la parte correspondiente al principio de la obra, que; aun existiendo en la otra parte, son siempre más importantes allí donde se debe abrir el volumen para comenzar su lectura, así tambien los Indios, mientras dejaban lisa una de las tapas de nuestro Códice, ponian incrustaciones en la otra, para que viera, quien ubiese de consultarlo, que allí estaba el principio. No quiere decir esto que lo practicaran siempre así, pero lo han hecho en este caso, y eso me basta para la explicación que voy dando.

IX. En la parte céntrica de la tapa, y dispuesta en fila sobre su linea media, se ven cuatro protuberancias, dos de cada lado, casi juntas, y que dejan en la parte media un espacio libre. Creí, dada la tersura de la superficie sobre la cual descansan, que fueran relieves hechos sobre laca, como los que se forman con nuestros sellos modernos sobre una capa de lacre; pero Monseñor Francisco Plancarte, que ha examinado las protube-

rancias al microscopio y haciendo raspaduras, ha descubierto que están formadas por una pasta que los Indios usaban para pegar la piedras ú otras materias que incrustaban; siendo pues, no relieves, sino las improntas que dejaron en aquella pasta las aristas y rugosidades que habria en la cara inferior de las materias incrustadas allí en un tiempo, y que ya no existen hoy. Una sola incrustación se conserva: ésta es redonda, formada con esa piedra verde tan conocida en los trabajos de mosaico que aun se conservan de los antiguos Mexicanos. La piedra, cuyo diámetro es pequeño, queda colocada en uno de los ángulos, que resulta ser el superior derecho del rectángulo formado por la tapa<sup>(1)</sup>. En el otro ángulo del mismo lado, que será el inferior derecho, ya no queda incrustación; pero sí la oquedad que le correspondia y en cuyo fondo cónico todavía se notan restos de la laca o pegamento con que debió estar

(1) Para que las figuras pintadas en el Códice resulten rectas al abrir éste, se le debe colocar de modo que la piedrecilla verde corresponda con el ángulo superior derecho de la tapa rectangular.

adherida. En los otros dos ángulos, inferior y superior de la izquierda, ni se ven incrustaciones, ni los más ligeros vestigios de las oquedades que les debian corresponder, lo cual prueba que no han existido allí nunca.

X. Colocado nuestro libro en tal disposición y con tales relaciones angulares, viene resultando el volumen con la forma que llamamos *apaísada* en la encuadernación de nuestros tiempos. Todavía puesto de la manera que acabo de indicar, vacila uno para resolver si la tapa se ha de abrir dejándola caer para la derecha ó para la izquierda, puesto que la falta de lomo permite que se pueda manejar de cualquiera de los dos modos. Desentendiéndonos aun del orden de sucesión de las figuras pintadas en las páginas, tenemos para saber esto dos indicios: la existencia de las incrustaciones ó de sus vestigios en los ángulos de la derecha induce á creer que la tapa se levantaba por ese lado y se dejaba caer para la izquierda: si todavía non quedaran asomos de duda, podriamos advertir que, al hacer girar la cubierta del modo señalado, resulta como primera página un rec-



tángulo pintado solamente de un lado, por tener su reverso adherido á la tapa; condición señalada como indicio para conocer, ya el principio, ya el fin de nuestro volumen: solo el rectángulo donde se halla pintado el ciervo reúne la misma condición; así es que, desechando por ahora las demás indicaciones, vamos á ver si la lectura de los caracteres figurativos justifica, por su orden regular de sucesión, el arreglo hecho por el dibujante de Kingsborough, ó el que yo propongo.

XI. Importa saber para ello que los antiguos Mexicanos formaban el cómputo de sus días con veinte símbolos, al primero de los cuales llamaban *Cipactli* (animal fantástico), dando al vigésimo el nombre de *Xochitl* ó flor, y representando á toda la serie por medio de figuras naturales ó convencionales. Comenzando la lectura por el Ciervo (página 1<sup>ra</sup> de Kingsborough), y continuándola de la izquierda para la derecha, nótese desde la tercera página ó rectángulo que las figuras de los días tienen que leerse á la inversa; comenzando por *Xochitl* ó flor y acabando por *Cipactli*, lo cual equivaldría buenamente á co-

menzar la lectura de uno de nuestros libros por el fin. Si, al contrario, abrimos el Códice del modo que ya dije, podemos leer las figuras de los días, también de la izquierda para la derecha; pero en orden directo, comenzando por el animal fantástico *Cipactli* para terminar con *Xochitl* ó flor. Esas figuras cronográficas, y otras allí contenidas, quedan dispuestas en un tablero que comprende ocho páginas, y en el cual se pueden contar 364 rectángulos, de los cuales 260 son apaisados, están dispuestos en cinco series de 52 que ocupan la parte media de la tira, y son los únicos que interesa observar por ahora para tener la confirmación de la hipótesis que antes formulé. Ordenando el Códice tan defectuosamente como el pintor de Kingsborough lo ha hecho, resulta la primera página con el número 49, y la última con el número 1, como pronto se verá en las correspondencias.

XII. Prosígase la lectura del modo que digo, es decir: partiendo de la página 49, según Kingsborough, como 1ª del Códice, para continuar con la 50 como 2ª, y así sucesivamente

hasta la 96<sup>a</sup> de Kingsborough, que viene à ser la 48<sup>a</sup> y última del anverso, en la cual está pintado un hombre desnudo que camina para la derecha y lleva una culebra enroscada en el cuello. Al terminar la lectura de un lado de la tira, ocurre la misma duda que ya señalé, pues para seguir leyendo de la izquierda para la derecha es preciso dejar caer la tapa donde se hallan las etiquetas, y abrir esa tapa de modo que gire para la izquierda, con lo cual se nos vuelve á presentar el ciervo, que viene á ser la 1<sup>a</sup> lamina de Kingsborough, y ocurre la propia dificultad de leerse los caracteres diurnos en orden inverso, por lo cual debe buscarse, para proseguir la lectura, otra colocación más natural del Códice; siendo la única racional volver á ponerle con las incrustaciones para la parte superior, y hacer girar la cubierta en sentido contrario al que primeramente se le dió; es decir dejándola caer para la derecha, ó sea de la izquierda para la derecha.

XIII. La primera página que así se nos presenta no queda pegada contra una tapa del Códice; lo cual, según mi modo

de considerar las cosas, en el caso particular de nuestro libro, significa que no corresponde la página ni al principio ni al fin del volumen, sino á su parte media, como parece comprobarse por el examen que voy haciendo. Abierto nuevamente nuestro libro del modo que digo, se presenta como 1ª página del reverso la que, según mi cuenta, será la 49ª del Códice, que lleva el número 48 en la edición de Kingsborough. Representa el primer trecenario del periodo ritual ó de 260 días, y, para seguir leyendo con orden los demás trecennarios, que ocupan 20 páginas, hay que continuar de la derecha para la izquierda; de donde resulta que, al terminar la lectura por ese lado de la tira y despues de pasar el mismo número de 48 rectángulos contados en el anverso, llégase á la última página del reverso, que resulta ser la 96ª y última tambien de todo el volumen, en la cual queda dibujado el ciervo circuido por los 20 símbolos de los días. Por lo tanto, la 2ª página del reverso y 50ª de todo el Códice, es la 47ª en la edición de Kingsborough; la 3ª del reverso y 51ª del Códice es la 46ª de Kingsborough, y así suce-

sivamente; con lo cual debe leerse invertida la serie de Kingsborough (op. cit., vol. III, al fin) desde la página 48 hasta la página 1ª, donde se halla el Ciervo, y que resulta, como ya dije, la 48ª del reverso y 96ª del Códice, mientras que Kingsborough la representa con el número 1. Del modo que digo si debe leer el Códice; y el examen de sus figuras cronográficas, consideradas en el orden indicado, confirma las ideas que acabo de presentar.

### Resumen.

XIV. Resumiendo todo lo anterior, puedo dar ya las instrucciones compendiadas para al manejo y lectura del libro indio llamado CÓDICE RITUAL VATICANO, número 3773.

1. Se le colocará de modo que la cubierta donde se hallan las etiquetas quede para abajo; y la cubierta que tiene incrustaciones y relieves, para arriba; haciendo también que la incrustación única de piedra verde que conserva esa tapa, cor-

responda con el ángulo superior derecho del Códice, con lo cual debe resultar este apaisado.

2. Se levantará la tapa superior por la parte derecha, donde la incrustación está, dejando caer esa cubierta para la izquierda, y así aparecerán dos páginas ó rectángulos del volumen, quedando pegado el izquierdo contra el reverso de la tapa: ese mismo rectángulo resulta ser la 1ª página del Códice. En la edición de Kingsborough es la página 49ª.

3. Se seguirán volteando los rectángulos de la derecha, dejándolos caer para la izquierda; de modo que se vayan presentando esos rectángulos de dos en dos, como las páginas apaisadas de un libro abierto, y continuará leyéndose de la izquierda para la derecha, llegando así hasta el rectángulo 48, correspondiente á ese mismo lado de la tira, que viene á ser el último del anverso y que Kingsborough considera como el último del Códice. En realidad la lectura no se hace constantemente de la izquierda para la derecha, ni por páginas enteras; pero esa es la dirección general que se sigue, aun cuando á

veces haya que proceder por saltos para continuarla, como en otra Memoria lo explicaré.

4. Cerrando entonces el Códice, y dejándolo como al principio estaba (Instrucción 1<sup>a</sup>), se levantará la tapa de las incrustaciones por el borde izquierdo, y se dejará caer para la derecha este borde: aparecerán así dos rectángulos del volumen, que corresponden á los dos primeros trecenarios del periodo ritual de 260 días, y se comenzará la lectura de ellos por el inicial, que ocupa el rectángulo de la derecha, y es la 48<sup>a</sup> lámina en la edición de Kingsborough; continuando el examen de las páginas de la derecha para la izquierda, hasta llegar al otro rectángulo pegado en la tapa de las etiquetas, en el cual rectángulo aparece pintado un ciervo abierto de piernas, con los brazos levantados, y á su alrededor se ven los 20 símbolos de los días. Es la última página del Códice y la primera lamina en el Kingsborough.

## Lista de correspondencias.

XV. Pongo enseguida las correspondencias del original con la edición de Kingsborough:

ORIGINAL			KINGSBOROUGH	ORIGINAL			KINGSBOROUGH
Página	1	1 <sup>a</sup> del anverso	Número 49	Página 22	22 <sup>a</sup> del anverso	Número 70	
»	2	2 <sup>a</sup> » »	» 50	» 23	23 <sup>a</sup> » »	» 71	
»	3	3 <sup>a</sup> » »	» 51	» 24	24 <sup>a</sup> » »	» 72	
»	4	4 <sup>a</sup> » »	» 52	» 25	25 <sup>a</sup> » »	» 73	
»	5	5 <sup>a</sup> » »	» 53	» 26	26 <sup>a</sup> » »	» 74	
»	6	6 <sup>a</sup> » »	» 54	» 27	27 <sup>a</sup> » »	» 75	
»	7	7 <sup>a</sup> » »	» 55	» 28	28 <sup>a</sup> » »	» 76	
»	8	8 <sup>a</sup> » »	» 56	» 29	29 <sup>a</sup> » »	» 77	
»	9	9 <sup>a</sup> » »	» 57	» 30	30 <sup>a</sup> » »	» 78	
»	10	10 <sup>a</sup> » »	» 58	» 31	31 <sup>a</sup> » »	» 79	
»	11	11 <sup>a</sup> » »	» 59	» 32	32 <sup>a</sup> » »	» 80	
»	12	12 <sup>a</sup> » »	» 60	» 33	33 <sup>a</sup> » »	» 81	
»	13	13 <sup>a</sup> » »	» 61	» 34	34 <sup>a</sup> » »	» 82	
»	14	14 <sup>a</sup> » »	» 62	» 35	35 <sup>a</sup> » »	» 83	
»	15	15 <sup>a</sup> » »	» 63	» 36	36 <sup>a</sup> » »	» 84	
»	16	16 <sup>a</sup> » »	» 64	» 37	37 <sup>a</sup> » »	» 85	
»	17	17 <sup>a</sup> » »	» 65	» 38	38 <sup>a</sup> » »	» 86	
»	18	18 <sup>a</sup> » »	» 66	» 39	39 <sup>a</sup> » »	» 87	
»	19	19 <sup>a</sup> » »	» 67	» 40	40 <sup>a</sup> » »	» 88	
»	20	20 <sup>a</sup> » »	» 68	» 41	41 <sup>a</sup> » »	» 89	
»	21	21 <sup>a</sup> » »	» 69	» 42	42 <sup>a</sup> » »	» 90	



ORIGINAL		KINGSBOROUGH	ORIGINAL		KINGSBOROUGH
Página 43	43 <sup>a</sup> del anverso	Número 91	Página 70	22 <sup>a</sup> del reverso	Número 27
" 44	44 <sup>a</sup> " "	" 92	" 71	23 <sup>a</sup> " "	" 26
" 45	45 <sup>a</sup> " "	" 93	" 72	24 <sup>a</sup> " "	" 25
" 46	46 <sup>a</sup> " "	" 94	" 73	25 <sup>a</sup> " "	" 24
" 47	47 <sup>a</sup> " "	" 95	" 74	26 <sup>a</sup> " "	" 23
" 48	48 <sup>a</sup> " "	" 96	" 75	27 <sup>a</sup> " "	" 22
" 49	1 <sup>a</sup> del reverso	" 48	" 76	28 <sup>a</sup> " "	" 21
" 50	2 <sup>a</sup> " "	" 47	" 77	29 <sup>a</sup> " "	" 20
" 51	3 <sup>a</sup> " "	" 46	" 78	30 <sup>a</sup> " "	" 19
" 52	4 <sup>a</sup> " "	" 45	" 79	31 <sup>a</sup> " "	" 18
" 53	5 <sup>a</sup> " "	" 44	" 80	32 <sup>a</sup> " "	" 17
" 54	6 <sup>a</sup> " "	" 43	" 81	33 <sup>a</sup> " "	" 16
" 55	7 <sup>a</sup> " "	" 42	" 82	34 <sup>a</sup> " "	" 15
" 56	8 <sup>a</sup> " "	" 41	" 83	35 <sup>a</sup> " "	" 14
" 57	9 <sup>a</sup> " "	" 40	" 84	36 <sup>a</sup> " "	" 13
" 58	10 <sup>a</sup> " "	" 39	" 85	37 <sup>a</sup> " "	" 12
" 59	11 <sup>a</sup> " "	" 38	" 86	38 <sup>a</sup> " "	" 11
" 60	12 <sup>a</sup> " "	" 37	" 87	39 <sup>a</sup> " "	" 10
" 61	13 <sup>a</sup> " "	" 36	" 88	40 <sup>a</sup> " "	" 9
" 62	14 <sup>a</sup> " "	" 35	" 89	41 <sup>a</sup> " "	" 8
" 63	15 <sup>a</sup> " "	" 34	" 90	42 <sup>a</sup> " "	" 7
" 64	16 <sup>a</sup> " "	" 33	" 91	43 <sup>a</sup> " "	" 6
" 65	17 <sup>a</sup> " "	" 32	" 92	44 <sup>a</sup> " "	" 5
" 66	18 <sup>a</sup> " "	" 31	" 93	45 <sup>a</sup> " "	" 4
" 67	19 <sup>a</sup> " "	" 30	" 94	46 <sup>a</sup> " "	" 3
" 68	20 <sup>a</sup> " "	" 29	" 95	47 <sup>a</sup> " "	" 2
" 69	21 <sup>a</sup> " "	" 28	" 96	48 <sup>a</sup> " "	" 1





